

## Meditación de la Palabra del Señor

### En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

La salvación que nos ha regalado Jesús es total. Se extiende a todo el ser humano y a todos los seres humanos; incluye la liberación del pecado y de la muerte y la progresiva posesión de todo lo que es bueno y auténticamente humano. **La libertad que nos ha traído es libertad no solo "para" servidumbres interiores y condicionamientos externos, sino que es sobre todo libertad "para" ser más, para amar, para edificar la paz, en la comunión con Dios y con los seres humanos, hermanos.**



## Exposición de la Palabra ( BIBLIA )

### Canto

### Pausa de silencio

### Del Evangelio según San Lucas (Lc 19, 1 - 10)

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, data prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa». Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: «Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más». Jesús le dijo: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

### Palabra del Señor.

**1L** El evangelio nos trae de vuelta la **conversión de Zaqueo**. Este hombre es una oveja perdida, es despreciado y "excomulgado", porque es un publicano, más aún, es el jefe de los publicanos de la ciudad, amigo de los odiados ocupantes romanos, es un **ladrón y un explotador**. Impedido de acercarse a Jesús, probablemente por su mala fama, y siendo pequeño de estatura, Zaqueo se sube a un árbol, para poder ver al Maestro que pasa. **Zaqueo mismo no sabe el sentido profundo de su gesto, ni siquiera se atreve a esperar que se pueda superar la distancia que lo separa del Señor; se resigna a verlo solo de paso. Pero Jesús, cuando llega a ese árbol, lo llama por su nombre: «Zaqueo, baja enseguida, porque hoy tengo que detenerme en tu casa».**

**2L** Aquel hombre pequeño de estatura, rechazado por todos y distante de Jesús, está como perdido en el anonimato; pero Jesús lo llama por su nombre. Y Jesús va a la casa de Zaqueo, suscitando las críticas de toda la gente de Jericó que decía: ¿Pero cómo? ¿Con todas las buenas personas que hay en la ciudad, va a quedarse con ese publicano? Sí, porque estaba perdido; y Jesús dice: **«Hoy para esta casa ha venido la salvación, porque también él es hijo de Abraham».** **En casa de Zaqueo, desde aquel día, entró la alegría, entró la paz, entró la salvación, entró Jesús.**

### Pausa de silencio

**1L** Y ocurre este diálogo maravilloso: *"Zaqueo, baja: hoy voy a tu casa"*. ¿A mi casa, Señor? ¡Pero yo soy... Zaqueo... ¡Baja! Señor, pero esta gente... ¡No les preste atención, Zaqueo! **Yo soy el que abandona noventa y nueve ovejas en el redil y busca la oveja perdida: yo he venido por los pecadores.** Y Cristo entra en la casa de Zaqueo. ¿Y qué sucedió en Zaqueo? **¿Qué sucedió en la casa de su corazón?** El verdadero encuentro con Cristo. **Zaqueo entiende el don de Cristo, está molesto, porque todo le parece increíble;** Zaqueo entiende el amor gratuito de Dios y se da cuenta de que **el Amor de Dios espera una respuesta: ¡una respuesta de amor!** ¿Y entonces? He aquí su decisión: " Señor, yo doy la mitad de mis bienes a los pobres y si he defraudado a alguien, devuelvo cuatro veces más".

**2L** Y la respuesta de Cristo: *"Hoy la salvación ha entrado en esta casa, porque también él es el hijo de Abraham"*. En efecto, Jesús vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido. No hay profesión ni condición social, no hay pecado de ningún tipo que pueda borrar de la memoria y del corazón de Dios a uno solo de sus hijos. **"Dios recuerda", siempre, no olvida a ninguno de los que ha creado; Él es Padre, siempre en espera vigilante y amorosa de ver renacer en el corazón del hijo el deseo de volver a casa.** Y cuando reconoce ese deseo, incluso simplemente aludido, y muchas veces casi inconsciente, enseguida está a su lado, y con su perdón le hace más leve el camino de la conversión y del retorno.

### Pausa de silencio

**1L** "¡Dejémonos también nosotros llamar por el nombre de Jesús! En lo profundo del corazón, escuchamos su voz que nos dice: *"Hoy debo detenerme en tu casa"*, es decir, en tu corazón, en tu vida. Y acojámoslo con alegría: **Él puede cambiarnos, puede transformar nuestro corazón, puede liberarnos del egoísmo y hacer de nuestra vida un don de amor. Jesús puede hacerlo; ¡déjate mirar por Jesús!"** (Papa Francisco) También para nosotros está el encuentro con Cristo Señor. Una pregunta entonces: ¿Puedo tomar una verdadera decisión de cambiar de vida como hizo Zaqueo? En esto, sin desanimarse. **El perdón de Dios da la fuerza para cambiar el corazón y la vida. Nada es imposible para el amor de Dios.**

**2L** Señor, la invitación a tu mesa, que repite la invitación dirigida a Zaqueo, nos ayude a recordar siempre que, a pesar del peso de nuestras infidelidades y la oscuridad de nuestro pasado, sigues obstinadamente creyendo en nosotros y a esperarnos en la alegría de una vida renovada, más cerca de tu palabra y a nuestra necesidad instintiva de fraternidad. Ayúdanos a no decepcionar esta confianza. Jesús pasando levantó la mirada. Zaqueo trata de ver a Jesús y descubre que está siendo mirado. **EL BUSCADOR SE DA CUENTA DE QUE ESTÁ SIENDO BUSCADO:** Zaqueo, baja, hoy tengo que detenerme en tu casa. El nombre propio, ante todo. La misericordia es ternura que llama a cada uno por su nombre.

### Pausa de silencio

**1L** No dice: Zaqueo, baja y cambia de vida; baja y vamos a rezar... Si hubiera dicho eso, no habría pasado nada: esas palabras ya las había escuchado Zaqueo de todos los piadosos fariseos de la ciudad. Zaqueo primero se encuentra, luego se convierte. Lo que Jesús declara es su necesidad de estar con él: **"Debo ir a tu casa. Debo, lo deseo, necesito entrar en tu mundo. No quiero llevarte a mi mundo, como cualquier predicador fundamentalista; QUIERO ENTRAR YO EN EL TUYO, HABLAR CON TU LENGUAJE LLANO Y SENCILLO"**. Y no pone ninguna condición al encuentro, porque la misericordia hace así: previene, anticipa, precede.

**2L** No pone ninguna cláusula, abre caminos, enseña respiraciones y horizontes. Es el escándalo de la misericordia incondicional. Tengo que ir a tu casa. Pero luego no basta. No solo a tu casa, sino a tu mesa. La mesa que es el lugar de la amistad, donde se hace y rehace la vida, donde nos alimentamos unos a otros, donde la amistad se alegra de miradas y se refuerza de entendimientos; que establece lazos, une a los comensales... Esas tablas alrededor de las cuales Jesús reúne a los pecadores son el espejo y la frontera avanzada de su programa mesiánico. Dios a mi mesa, como un familiar, íntimo como un ser querido, un Dios al alcance de todos.

### Pausa de silencio

**1L** He aquí el **MÉTODO DESCONCERTANTE** de Jesús: **cambia a los pecadores comiendo con ellos**, es decir, compartiendo comida y vida; no baja sermones desde lo alto del púlpito, sino que se detiene a la altura de los ojos, a un milímetro de miradas. Advierte sin tener el aire, con la sorpresa de la amistad, que repara las vidas en pedazos. Zaqueo reacciona ante la presencia de Jesús cambiando de signo a su vida, haciendo lo que el maestro ni siquiera le había pedido, haciendo más de lo que la Ley imponía: *He aquí, Señor, la mitad de mis bienes para los pobres; y si he robado, devuelvo cuatro veces más.*

**2L** ¿Cuál es el motor de esta transformación? El **asombro por la misericordia, una impensada, inmerecida, no pide misericordia; el asombro por la amistad. Jesús no enumeró los errores de Zaqueo, no lo juzgó, no señaló con el dedo. Se ofreció en amistad, le dio crédito, un crédito total e inmerecido. El pecador se descubre amado. Amado sin méritos, sin un porqué. Simplemente amado. Y entonces renace.**

Nos agrada Zaqueo, Señor... porque trata de verte y **no se detiene en el primer obstáculo**. Ciertamente sabe que no es agradable a la gente, pero también enfrenta a la multitud, sus miradas maliciosas, sus bromas irónicas, los rostros que expresan desprecio, con tal de acercarse a Ti. Nos agrada Zaqueo, Señor... y nos imaginamos su asombro cuando se sintió interpelado directamente por Ti. Entendemos su prisa, su confusión, su alegría al acogerte en su casa. Un huésped como Tú debe ser recibido dignamente.

### Pausa de silencio

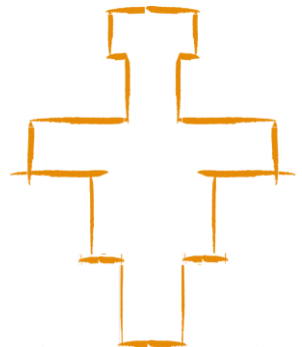
#### Salmo 144

##### Canon...

Bendeciré tu nombre por siempre,  
Dios mío, mi rey.  
Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;  
bendeciré tu nombre por siempre jamás.  
Día tras día, te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

##### Canon...

El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas.



**Canon...**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles;  
que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas.

**Canon...**

El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones.  
El Señor sostiene a los que van a caer,  
endereza a los que ya se doblan.

**Canon...****Oraciones espontáneas.....****Padre nuestro**

*Nos gusta Zaqueo, Señor... por la generosidad  
y el impulso con que responde a Tu Amor.  
No es fácil tirar en un solo momento lo que se ha acumulado  
atrayendo tanto odio y tanto resentimiento.  
Le diste una sorpresa y por eso no quiso ser menos.  
Danos, Señor Jesús, la misma alegría que sintió Zaqueo  
cuando te acogió en su casa.  
Danos la alegría de tu perdón y de tu amistad.  
Danos poder dar con alegría Nuestras riquezas a los pobres,  
de ser sus amigos en el cielo y en la tierra.  
Danos la alegría de acogerte en el pobre,  
en el extranjero, en el enfermo, en las personas que no podemos soportar.  
Danos un corazón libre y puro, capaz de amar.  
**Danos el tesoro de estar contigo en el reino del Padre. Amén.***

**Canto**

**BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.**